

Precios de suscripcion.

Mes. T. S. Año.

Madrid... 6 18 34 66
 Provincias. 7 21 40 78
 Estranjero. * * * 78
 Ultramar. * * * 100

LA FACULTAD,

Puntos de suscripcion.

Madrid... { Atocha, 96.
 { Monier.
 Barcelona. Sauri.
 Valencia. Andrew.
 Cádiz. Bosch.
 Valladolid. Sanchez Oca-
 na.

PERIODICO DE CIENCIAS MEDICAS.

MEJORA INTELLECTUAL.

MORAL Y MATERIAL DE LA CLASE FACULTATIVA.

De la experiencia en medicina.

Que los experimentos practicados sobre sí mismo por Luna Calderon son auténticos, es un hecho que de puro evidente, es fácil se haga confuso demostrándole. Sin embargo, deseosos de cerrar todas las puertas á nuestros adversarios; deseosos de irlos reduciendo cada vez mas al estrecho círculo de una argumentacion concluyente, queremos tambien decir cuatro palabras sobre la autenticidad de los hechos, en los cuales hemos fundado nuestra conviccion de que existe un profiláctico de la sífilis, y que Calderon le inventó.

En 1812, Luna Calderon se trasladó á París para someter al juicio de los hombres del arte su invento trascendental y benéfico. Deseando que su problema fuese resuelto una vez para siempre, y que su resolucion se difundiese con rapidez por todo el mundo, nada podia hacer mejor efectivamente que irse á París y practicar allí sus experimentos sobre su profiláctico. París es el centro del movimiento social. Los grandes pensamientos, los descubrimientos útiles marchan con una lentitud desalentadora, hasta que han alcanzado las márgenes del Sena. Locke funda una escuela en la Gran Bretaña; sus concepciones apenas salvan el canal de la Mancha, y por poco se queda tan reducido en estension topográfica su sensualismo, como el espiritualismo de la escuela de Edimburgo. Aparece en Francia Condillac; los enciclopedistas, Voltaire, difunden la concepcion de Locke y el sensualismo se hace universal.

Establécese en Inglaterra un gobierno constitucional, y trascurren largos años antes que las naciones del continente piensen en imitar á los ingleses. Estalla en Francia la revolu-

cion; el pueblo se emancipa de sus tiranos y á los pocos años ya está fermentando en todos los pueblos de Europa la idea de igual emancipacion.

En Alemania, en Inglaterra hay todos los dias grandes pensamientos en ciencias, en literatura y en las artes. Si antes no pasan por la ciudad de S. Luis, se queda reducido el perímetro de sus alcances. Así París es el centro de todas las ilustraciones, de todas las notabilidades de todo género. Es que la Francia posee dos elementos, mejor diremos dos fuerzas que estienden su influencia hasta los confines mas remotos del mundo; su posicion geográfica y sobre todo su idioma.

Calderon no habria dejado de observar este fenómeno social elocuentísimo, y seguro de su invento se fue á París.

La sociedad titulada *Du cercle médical*, le recibe en su seno, le escucha, toma en consideracion sus asertos y proposiciones y nombra una comision compuesta de los socios siguientes: Capuron, Mangeon, Gardier y Olivera. Acompañado de estos profesores, mas bien predispuestos en contra que á favor de Calderon, se constituye este en el hospital de Venéreos de París. Era el 7 de noviembre de 1812. Uno de los cirujanos del hospital, los guia y escogen en la sala pública de recepcion un enfermo con un chanero venéreo bien caracterizado, y empiezan los experimentos. En el 18 de diciembre del propio año se repiten; repítense sucesivamente en el 50 de diciembre, 9 y 17 de enero de 1813, en el 10 y 17 de febrero inmediato, en el 14 de marzo, en el 12 y 19 de mayo, y por último en el 5 de junio del propio año.

En todos estos experimentos siempre se consiguió lo que previamente dijo Luna. La comision se dió por satisfecha. Insistió Luna

en que, si quedaba alguna duda, se volviese á empezar, pues á la sazón estaba resuelto á practicar en su propia persona toda suerte de ensayos, cosa que no volvería á hacer en lo sucesivo. La comision, compuesta de hombres ilustrados, se mantuvo en su propósito; dijo, basta; el profiláctico está demostrado prácticamente; la experiencia le ha hecho evidente. La lógica mas rigurosa no puede exigir mas.

La comision dió su dictámen en los términos mas favorables á Calderon y á su invento. El profesor español fue recomendado á la proteccion de los gobiernos y á la gratitud de las naciones.

Estos hechos estan consignados en obras de mucha circulacion. Ricord en su tratado práctico de las enfermedades venéreas, pág. 170 y siguientes, refiere minuciosamente todos los experimentos hechos por Calderon en si mismo y los nombres de los profesores que los presenciaron. La obra de Ricord se ha publicado en estos últimos tiempos; algunos de los que habian formado la comision vivian aun; vivos son todavía sin duda no pocos de los que pertenecieron al *Cercle médical*. Sin embargo, nadie hasta ahora ha negado la autenticidad de los experimentos de Luna. En mal hora los hubiera consignado Ricord dándoles la importancia que todo hombre amigo de la verdad les dará, si no le hubiese constado la certeza de los tales experimentos. Escribiendo en Paris, en la misma ciudad donde se practicaron y en medio de los profesores que intervinieron en ellos, no se atreveria el profesor de venéreas del hospital del Mediodia á trasladarlos á su obra y menos á lamentarse de que no se hubiese aprovechado el profiláctico de Calderon, si no hubiese tenido la conviccion profunda de que eran ciertos los hechos que Luna espuso en su produccion titulada *Demonstration pratique de la prophylaxis syphilitique* y publicada en el mismo Paris en 1815. Esta misma produccion impresa en el propio teatro de los experimentos, es un argumento mas de su autenticidad; por cuanto nadie dijo, esos experimentos son falsos, no ha habido tal cosa.

Esta autenticidad ha sido reconocida en España; puesto que, segun hemos visto en un documento publicado poco hace, en contestacion á nuestros escritos sobre el preservativo de Calderon, se dice lo siguiente: « el

preservativo tiene á su favor una serie de pruebas hechas con la intervencion de un cuerpo científico muy respetable que las aprobó; y si bien es cierto que en este mismo dictámen y á continuacion de lo que acabamos de transcribir, se dice que dicha corporacion pudo ser sorprendida y equivocarse, punto que veremos en su lugar, siempre resulta que los dignos profesores que la redactaron, reconocieron la autenticidad, la certeza de los experimentos, no los dieron por apócrifos; solo que en su concepto pudieron no probar lo que la comision del *cercle médical* creyó».

Nos parece pues que, en cuanto á ser cierto que Luna Calderon practicó una serie de experimentos en Paris sobre su propia persona para demostrar la eficacia de un profiláctico de su invencion, no puede ya haber la menor duda, y cualquiera que se obstine en tenerla, estará obligado á demostrar que los hechos citados por nosotros, son falsos ó que nada prueban nuestros razonamientos. Quien no haciendo esto, dude ó niegue, véase la calificacion á que se hará acreedor.

Demostrado que son auténticos los experimentos de Calderon sobre su profiláctico, veamos ahora qué significan estos experimentos; si han formado experiencia; si las conclusiones que la lógica saque de ellos son realmente tales; si hay necesidad de reproducir y aumentar los experimentos para que haya experiencia en el sentido que quiere Piquer y cuantos sobre esta materia filosofen.

Empezemos por esponer esos mismos experimentos segun lo que de ellos dice Ricord; en seguida nos estenderemos en reflexiones sobre estos hechos y su significacion.

PARTE PINTORESCA.

Alteraciones mentales.

Entre las alteraciones mentales, cuentan los autores la melancolía, en la que hay un delirio parcial, es decir, que solo versa sobre un objeto ó sobre un pequeño número de ellos, con preocupacion habitual de las ideas, semejante al delirio que hay en algunas afecciones del corazon; al mismo tiempo que los enfermos conservan bastante íntegras las facultades intelectuales en todo aquello que no tie-

ne relacion con sus idas dominantes. Hay otra alteracion general de las facultades intelectuales, de las ideas y de los movimientos; un delirio general con exaltacion, agitacion y furor. El maniaco no tiene ideas coordinadas; grita, canta, llora alternativamente sin ser dirigido en nada por la razon: sus facultades presentan la imagen del caos. Otra variedad es la demencia caracterizada por una debilidad general de la inteligencia y por una incoherencia mas ó menos completa de las ideas, sin agitacion, ó cuando mas con una exaltacion pasagera y poco intensa. El idiotismo es una falta de desarrollo de las facultades intelectuales, y por consiguiente faltan las ideas mas necesarias para satisfacer las primeras atenciones de la vida y para las relaciones sociales: esta enfermedad se debe á una mala conformacion del cerebro.



Tipo de melancolia para juzgar del exterior de los enfermos afectados de esta alteracion mental.—Una jóven de 25 años no proferia una palabra y siempre queria estar en la cama, siendo necesario acudir á muchos medios para obligarla á tomar alimentos. Con las afusiones de agua fria vencia esta resistencia y se decidió á comer. Cuatro años permaneci6 en un hospicio y no profiri6 mas que algunas palabras que dejaron comprender que el terror absorbía todas sus facultades. Si se la levantaba se sentaba al instante, teniendo la cabeza inclinada sobre el hombro izquierdo, los ojos fijos, los brazos cruzados, y para comer no mudaba de postura, valiéndose para ello de solo el brazo derecho. Por las noches era necesario advertirle que se acostara, y entonces se apelonaba en la cama, y se envol-

vía en los cobertores. Si alguien se aproximaba á ella y le hablaba, se sonrosaba su rostro; algunas veces volvía los ojos, pero no mudaba de postura. Su estatura era mediana, sus cabellos castaños, sus cejas negras, fruncidas, aproximadas hácia la nariz, dando á su mirada fija una espresion de inquietud. Estaba demacrada, su piel morena, sus manos y pies violados, su pulso lento y débil; los menstruos irregulares, poco abundantes, con astriccion pertinaz de vientre que alternaba con la diarrea. En los miembros abdominales se presentaron manchas escorbúticas.



Tipo de una maniaca.—Una muger de 55 años de edad, casada, de estatura alta, cabellos blancos y erizados, ojos azules, vivos, brillantes, atrevidos, fisonomía móvil, piel pálida y demacracion, se hallaba en un estado de manía con furor. Cambios de fortuna, y muchas incomodidades causaron su enfermedad. Su delirio era general; injuriaba á todo el mundo, amenazaba, pegaba y rompía cuanto podia. Estaba en una agitacion continua y á menudo se ponía furiosa. Los baños tibios, las bebidas refrigerantes, el opio á grandes dosis, los baños frios, no produjeron ningun alivio. Con frecuencia estaba desnuda, y por el invierno se envolvia con la paja de sus gergones sin querer tomar vestido ninguno. Espir6 por haberse espuesto á una temperatura muy fria. En su cadáver nada se hall6 de particular. Es un tipo de la manía con furor. La espresion de su fisonomía se ha-

cia mas característica por los cabellos blancos siempre erizados. Si se la sujetaba á la fuerza con la camisa, se retorcia para romper sus mangas al mismo tiempo que pateaba con furor el suelo.



Tipo de una idiota.—Una joven de 21 años de edad, de estatura pequeña, de alguna obesidad, con una cabeza voluminosa é irregularmente conformada, la frente salida hácia afuera, de modo que el ángulo facial tenia mas de 90°; el seno frontal del lado izquierdo mas prominente que el derecho; sus cabellos rubios, ojos pardos, como temblorosos, con estrabismo, y el color moreno y sucio. Comia con glotonería, cogiendo con las manos los alimentos, sin capacidad para ir por ellos aunque se distribuyeran cerca de ella. Sus deposiciones eran involuntarias, los menstruos regulares y abundantes, y andaba poco. Sus movimientos eran convulsivos, muy entorpecido el lado izquierdo de su cuerpo, y se servia con dificultad del brazo de este lado. Andaba encorvada como un niño; era insensible á todas las estaciones, ni el frio, ni la lluvia, ni el calor parecian afectarle. Se mostraba á veces muy tierna con la hermana que la servia. Para espresar su alegría movia mucho sus manos y cabeza. Se levantaba los vestidos sin ninguna señal de pudor. Solo pronunciaba unos acentos monosílabos que repetia, tanto para manifestar su cólera como su alegría.

SECCION NEUTRAL.

MADRID 8 DE ENERO DE 1847.

Estudios sobre la electricidad animal.

De la electricidad espontánea de los animales, ó del fluido eléctrico que se desarrolla en el organismo. Cuando no se tenían nociones ningunas de la electricidad animal, cualquier fenómeno que de su dominio se observara, debió pasar como un milagro ó un misterio, formando quizá conjeturas ridiculas acerca de su produccion. Y á la manera como los hombres ajenos á las ciencias no ven en las nubes, en el trueno, etc. otra cosa que fenómenos producidos por un ente sobrenatural que los aterra, así tambien todo cuanto se viera relativo al fluido eléctrico espontáneo de la economia debió quedar en los anales de la religion, engrosando el libro de los arcanos, que lo son mientras no se averiguan las causas de que dimanen, y el enlace y relacion que tienen con el resto del universo de modo que el cúmulo de los misterios disminuye y se desploma á proporcion que la inteligencia humana se ilustra y las ciencias hacen adelantos.

Quando los conocimientos de la electricidad animal estaban aun en su infancia pudieron ya esplicarse mas ó menos acertadamente esos fenómenos que se habian mirado con veneracion ó con espanto. Los físicos nos dejaron trabajos importantes que aunque no tengan el mérito de las épocas por las que pasaron, nos sirven de mucho para nuevas tareas que queramos emprender.

La manera como está formulada la cuestion que hoy vamos á tratar nos indica ya que queremos probar que independientemente de ese fluido eléctrico de la atmosfera que tanto nos modifica y de cuyo influjo no podemos sustraernos, hay otro que se desarrolla en nosotros mismo, y que podemos llamar *electricidad espontánea*. Esto fue conocido de muchos físicos y médicos como lo acreditan los numerosos casos que nos han dejado consignados en sus escritos, y los hechos auténticos que nos refieren de los efectos mas ostensibles de esa electricidad, resaltando entre ellos las chispas y la luz eléctrica como fenómenos mas al alcance de los sentidos esternos. M. Fougeroux y M. Bouillet, secretario perpetuo de la Academia de Beziers dicen que algunas veces en determinadas circunstancias han visto salir de su cuerpo chispas eléctricas, algunas de ellas de mucho grosor. El abate Nollet refiere tambien que cuando se quitaba una camisa en la oscuridad y la frotaba estando aun caliente, se desprendian de ella chispas eléctricas muy visibles. Un profesor de la Academia de Tunbingen refirió en las efemérides de Alemania que un hombre notó un dia en el lado derecho de su camisa unos rayos se luminosos que aumentaron cuando acudió con sus manos para apagarlos, y que este fenómeno duró unos seis meses, en cuyo tiempo se sacaban chispas, y luz de todas sus camisas. Sauvage dice tambien que ha visto algunos individuos, dar chispas eléctricas de sus piernas

después de haber corrido. En la colección de memorias de la Academia de S. Petersburgo se encuentra un caso muy averiguado de un hombre en quien sin que su salud se alterara se desenvolvió un estado eléctrico tal, que daba chispas al menor contacto. En las Memorias de la Academia de ciencias de Paris se halla otro caso semejante. Gauvins cita uno análogo en su obra de Patología. El profesor Bridon leyó en la Sociedad real de Londres varias observaciones de mugeres de cuyos cabellos se desprendía electricidad al tiempo de peinarlas. Tambien se refiere el caso de una señora de Milan que estando durmiendo sintió repentinamente un fuerte dolor en un brazo, y al despertarse vió que salía de su cuerpo una llama fosforica que iluminaba todos los objetos de la habitacion: á los seis ó siete minutos el fenómeno ya habia desaparecido.

Una aguja imantada pendiente de un hilo de seda y colgada de una columna de vidrio se le hace cambiar de direccion con sola la presencia de un hombre cualquiera, como ya observó Bufon entre otros, rifriendo este fenómeno á la electricidad. Un animal ó un hombre hidrofóbico vistos en la oscuridad parece que tienen chispeantes los ojos; y lo mismo sucede con uno que esté muy enfurecido por violentas pasiones; así es que nada tiene de particular lo que se cuenta de Alejandro el Grande que despedía chispas ó llamas fosfóricas de sus ojos cuando se hablaba en medio de una batalla sangrienta.

Experimentos muy recientes debidos á Donnó, Matteucci, Pfaff y otros prueban tambien que hay una electricidad espontánea en la economía que se desarrolla con independencia de la que en la atmósfera existe. M. Codret ha podido recoger la electricidad que se desprende de los puntos muy irritados del cuerpo, á favor del electromotor de Jöcumbas y del electrómetro condensador de Volta.

Todos estos hechos prueban que en nosotros mismos hay un desarrollo eléctrico que se hace muy ostensible en ocasiones.

Bien sé que hay espíritus de tal temple que dirán redundante que no creen en ninguno de los hechos que hemos referido; y seguramente esos mismos son los que miran las teorías como extravíos de la imaginación. Cuan lo razonamos nos exigen la observación y la experiencia; y cuando les presentamos hechos, los niegan ó porque no han sucedido á su vista, ó porque no se cuenta semejantes en el país donde ellos viven, ó porque son de tiempos que ya pasaron; pero yo les diría; vosotros los que dudáis de todo, vosotros cuyos escepticismo se estiene hasta las impresiones que recibís; vosotros que no tenéis fe en nada de lo pasado ni en las creencias contemporáneas, corred un velo á los siglos que fueron, y formad el conjunto de vuestros conocimientos solo de aquello que observéis; tal vez sean todos ellos positivos; pero considerad que vuestro escepticismo minará las sociedades, y las generaciones que pasan sobre vuestros esqueletos dudarán tambien de las verdades que les habreis legado; empezarán como vosotros por observar, y las ciencias no tendrán mas vida que la de un hombre. Nosotros, que creemos que la ciencia tiene tanta vida como la humanidad, que nunca muere, que es la expresion del pensamiento de todo el género humano, así como

una palabra y una idea lo son de la inteligencia de un solo individuo, rechazamos ese escepticismo como muy fatal para los adelantos científicos. No es un obstáculo para que creamos en los hechos el que sean referidos por autores antiguos siempre que gocen de buen nombre y los hallemos repetidos por otros y consignados en las actas de corporaciones científicas respetables. No lo es tampoco el que se hayan observado en países lejanos del nuestro, porque las naciones son como los hombres que van pasando por períodos análogos á los de la vida de estos: un niño habrá observado menos que un jóven y este menos que un adulto. Pues así hay tambien naciones en la infancia mientras otras son ya adultas y tienen su inteligencia á propósito para ver y para pensar mas que las primeras; á lo cual contribuye tambien la mayor ó menor poblacion de ellas; de suerte que cuando dudamos de fenómenos sucedidos en países estrangeros y no en el nuestro, nos parecemos al aldeano que no creyera que en Madrid se cometian cinco ó seis robos todos los dias porque en su lugar no se ha verificado ninguno en toda su vida. Los hechos, pues, que senos refieran, siempre que vayan acompañados de circunstancias á propósito para darles crédito, serán para nosotros de tanto valor como los que sucedan á nuestros ojos. Dejemos ya esta digresion que ha ido alejándonos de nuestro objeto.

Esa electricidad espontánea de que vamos hablando no se ha observado solamente en la especie humana, y para probarlo bastaria recordar los fenómenos eléctricos de la torpedo, de las anguilas de Sugrinam y de Cayena, y de otros animales acuáticos y terrestres. Todo el mundo sabe que pasando la mano á un gato por su dorso en la oscuridad deja desprender chispas como las de un electróforo, y que este fenómeno tiene lugar en los caballos, en los toros, ect. Hay muchos insectos que presentan de noche, una luz como fosfórica y otros en la época de su reproduccion. Pero dejemos á un lado ya los hechos, y probemos filosofando que la electricidad se desarrolla necesariamente en la economía durante todos los períodos de nuestra existencia.

Para ello empezemos por sentar algunas leyes físicas. 1.ª que Siempre se ponen en contacto cuerpos de naturaleza ó de temperaturas diversas hay desarrollo de electricidad, porque cuerpos diversos ó de igual naturaleza pero calentados diferentemente, tienen en diferentes grados el fluido positivo y negativo y tienden á neutralizarse. 2.ª Igual fenómeno se presenta cuando hay roce entre los cuerpos. 3.ª Se desenvuelve tambien electricidad por medio de la opresion. 4.ª En toda accion química de composicion ó de descomposicion hay gran desarrollo y desprendimiento de fluido eléctrico. 5.ª El calórico y la luz no son mas que formas de la electricidad, puesto que los cuerpos puestos en contacto con los polos de una pila se vuelven incandescentes y luminosos, aunque esten en el vacío.

Sentadas estas bases, que son otras tantas verdades demostradas veamos si en la economía animal existen todas esas condiciones para el desarrollo eléctrico, y seguramente nos convenceremos de que no hay un movimiento de la vida sin que deje de haber desenvolvimiento de este fluido, ó que no se halle bajo su influjo. = Anastasio Garcia Lopez.

ACTOS DEL GOBIERNO.

SANIDAD MILITAR.

REALES ORDENES.

Enero 22.º Concediendo la pensión de quinientos pesos anuales a los huérfanos del Subinspector que fué del cuerpo en la Isla de Cuba, D. Francisco Alonso, abonable por la caja de la Habana.

Id. id.º Concediendo real licencia para contraer matrimonio al primer ayudante retirado, don Cayetano Aleix.

Id. id.º Poniendo en conocimiento del capitán general de Cataluña haber sido destinado el primer ayudante médico D. José Branguli al hospital militar de Lérida.

Id. id.º Id. del de Castilla la Nueva id. id. id. D. Manuel Serrais, al de esta corte.

Id. id.º Id. del de las Islas Canarias id. D. Pedro Vergara Díaz.

Id. id.º Id. del de Cataluña id. D. Jaime Vila y Pons.

Id. id.º Id. del de Andalucía id. D. José Merino Lopez al hospital de Algeciras.

Id. id.º Id. del de Castilla la Vieja id. D. Agustín Mundet, al hospital de Ciudad Rodrigo.

Id. id.º Id. del de id. id. D. Luis Cardero de la Vega, al de Valladolid.

Id. id.º Id. del de Cataluña id. D. Ramon Costa y Galli, al de Barcelona.

Id. id.º Id. del de id. id. D. Antonio Martus, al de id.

Id. id.º Id. del de las Islas Baleares id. D. José Santandreu, al de Mahón.

Id. id.º Id. del de Extremadura id. D. Manuel Ibañez, al de Badajoz.

Id. id.º Id. del de Andalucía id. D. José Trullas y Gea, al de Sevilla.

Id. id.º Id. del de Cataluña id. D. Pedro Carreras y Pujol, al de Tarragona.

Id. id.º Id. del de Valencia id. D. Juan Faura y Canals, al de Valencia.

Id. id.º Id. del de Granada id. D. José Parejo del Vallé, al de Granada.

Id. id.º Id. del de Cataluña id. D. José Roger y Pedrosa, al de Gerona.

Id. id.º Id. del de las provincias Vascongadas id. D. Manuel Castell y Caragol, al de Bilbao.

Id. id.º Id. del de Ceuta id. D. Gerónimo Marietu, al de Ceuta.

Id. id.º Id. del de Burgos id. D. Fernando del Busto, al de Logroño.

Id. id.º Id. del de Galicia id. D. Diego Blanco de Obregon, al de Vigo.

REVISTA

DE PERIODICOS ESTRANGEROS.

Gaceta médica de París.

Medicina Legal.

Infanticidio, niño mutilado hallado en un pozo, dato presunto de su muerte. Determinar si había

coincidido el niño y si la mutilación tuvo lugar antes ó despues de la muerte. Una jóven fue acusada de infanticidio en un niño que dió á luz, y cuyo cuerpo se halló mutilado algún tiempo despues en un pozo. En la primera inspeccion se encontraron los cuatro miembros separados del tronco con instrumento cortante; además la justicia averiguó que en la habitación de la acusada habia manchas de sangre. He aquí las cuestiones propuestas á M. Bayard comisionado á este efecto. El niño nació vivo? La mutilación tuvo lugar antes ó despues de la muerte? ¿A qué época se debía atribuir el parto de la acusada? ¿De qué provenian las manchas de sangre halladas en la habitación de aquella? El parto hacia ya muchas semanas que tuvo lugar. El niño se halló en un estado de putrefacción muy avanzada para que pudiera coincidir con la época del parto. El estado de los pulmones no permitió averiguar si el niño habia vivido ó no, pero el desarrollo de diferentes partes que se conservaban permitieron afirmar que habia nacido á término y viable. En cuanto á las mutilaciones, el muslo izquierdo habia sido separado del tronco por una seccion limpia practicada en la articulacion, el brazo izquierdo lo mismo; en los miembros del lado derecho se habia cortado primero la piel y las carnes, y despues se dieron varios golpes con el mismo instrumento para separar los huesos. Las manchas de sangre se hallaban en la pared y no parecia que provinieran del parto; mas si no dependia de una persona á quien se hubiera sangrado se debian atribuir á la mutilación del niño; pero si este estaba muerto no podian explicarse mas que por el arrancamiento violento de los miembros del lado derecho.

—*Infanticidio por suspension.* Acusada una jóven de haber dado muerte á su hijo, se defendia diciendo que estaba sola en el acto del parto, y que despues de dolores tan fuertes no pudo ocuparse de su hijo, hallándole luego helado y sin vida. Añadia que para ocultar el cadáver le ató un lazo al cuello y le colgó en un lugar oscuro para llevarlo despues fuera de su casa. Examinado el cadáver se halló el cuello fuertemente apretado con dos nudos, demostrándose que habia nacido viable, y que habia respirado, la boca estaba entreabierta, la lengua tumefacta y en parte fuera de los labios; en el sitio de la ligadura quedaba un surco profundo circular, con una lividez en el lado derecho y otra mancha rojiza en todos los demás puntos. En vista de estos hechos se concluyó que el niño habia vivido y que habia sucumbido á la asfixia producida por la estrangulación.

—*Envenenamiento por el arsénico dudando de diez años, investigaciones hechas sobre el esqueleto; arsénico hallado en los huesos.* Un crimen de envenenamiento se habia cometido en Scamagues sin que la justicia se hubiera informado de ello. Diez años habian trascurrido cuando uno de los culpables se presentó á declarar. Despues de las investigaciones necesarias se encontró en el cementerio el esqueleto de la persona muerta envenenada, y que segun las averiguaciones y confesion de los mismos acusados sucumbió á las veinticuatro horas de haber tomado una dosis considerable de arsénico. El esqueleto se aisló con el terreno que le contenia, y sometido al análisis químico se halló el

arsénico. Sometido otro cadáver que se hallaba al lado del precedente á los mismos experimentos no vió ninguna señal de arsénico.

— De los casos en que la gastro-tomía es aplicable; por M. Sedillot. Esta operación en muchos casos no es un remedio incierto y momentáneo, sino un medio de curación completa. En los casos de disfagia por ejemplo, en que los individuos están espuestos á una muerte por inanición, la operación de la gastro-estomía prolongará sus días y le evitará los horrores del hambre. Las indicaciones que la exigen pueden reducirse á quince. 1.ª Ausencia congénita de una parte del conducto esofágico. 2.ª Estrecheces del esófago causadas por tumores desarrollados en las inmediaciones de este órgano. 3.ª Tumores formados entre las tunicas esofágicas. 4.ª Hérnias de la membrana mucosa del esófago. 5.ª Pólipos esofágicos. 6.ª Estrecheces atróficas del esófago sin transformaciones morbosas apreciables de las paredes de este conducto. 7.ª Atresias á consecuencia de heridas y de cicatrices con pérdida de sustancia. 8.ª Estrecheces fibrosas. 9.ª Degeneración fibrosa de la túnica muscular esofágica. 10.ª Coartaciones cartilagosas. 11.ª Transformaciones óseas. 12.ª Obliteraciones completas. 13.ª Cánceres esofágicos. 14.ª Estrecheces del cárdias que no se pueden franquear. 15.ª Estrecheces esofágicas mortales de naturaleza desconocida. Siguen varios casos prácticos en comprobación de lo espuesto.

Fractura de todos los metatarsianos por una bala en un niño de seis años, amputación, curación por M. Martenot. Un niño de seis años recibió un balazo por la parte lateral del pié, por el borde esterno del quinto metatarsiano, saliendo por el primero, y fracturándole los cinco huesos de esta region; y en el talón del otro pié tenia una grande herida con tusa sin haber interesado el calcáneo. Era de noche, y á favor de la luz de algunas bujías se hizo la amputación, desarticulando la parte anterior, y siguiendo en un todo los preceptos de Chopart, y se aplicaron dos puntos de sutura para obtener la reunión inmediata. Teniendo que hacer un viage, y encontrándose con una columna de los ejércitos enemigos, la madre cogió su niño y le llevó andando, descomponiéndose los apósitos de una y otra herida. Habian pasado siete dias desde la operación, y el cirujano se apresuró á examinarlas, quedándose admirado de no encontrar mas que una lijera inflamación: se usaron lociones de agua fria, y á pesar de haber tenido que hacer otra marcha estaba ya restablecido al dia 12 de la operación.

Herida penetrante de pecho, bala enquistada en el pulmón derecho, curación. Un brigadier recibió una bala en el pulmón derecho que atravesó el hombro de este mismo lado, sin interesar la articulación escapulo-humeral ni las superficies óseas. La cara del enfermo estaba violada, el pulso casi imperceptible; se le hicieron tres sangrias generales, y se curó la abertura de entrada. Aunque parecia no haber duda de que la bala habia quedado en el pulmón, sin embargo se disiparon todos los síntomas fatales y veinte dias despues volvió á su regimiento. Pasado algun tiempo sentia un dolor al hacer las inspiraciones, y experimentaba la sensación de un cuerpo que se moviera en una determinada estension cerca del lado derecho. El enfermo

sigue en este estado y es probable que se haya formado un quiste al rededor de la bala en el espesor mismo del pulmón.

Periódico de medicina de Burdeos.

Proceder para hallar la uretra despues de la amputación del miembro, por M. Chaumet. Antes de la amputación se introduce una sonda, por la cual se evacua la orina; en seguida se inyecta en la vejiga un líquido emoliente, y un ayudante comprime la uretra despues de haber sacado la sonda. Se practica la operación, y para hallar la uretra no hay mas que cesar de comprimir y sale el líquido con algun ligero movimiento que haga el enfermo.

REVISTA

DE PERIÓDICOS NACIONALES.

Gaceta médica.

Epidemia de intermitentes gástricas.—Tratamiento por el ácido arsenioso, por D. Luis Velez.

Entre los confinados del canal de Castilla se desarrolló por el mes de julio una epidemia de intermitentes de carácter gástrico, que duró hasta mediados del próximo noviembre. Los síntomas que se presentaban, eran: encendimiento del rostro, dolor extraordinario de cabeza, principalmente en la frente, sed, deseo de bebidas acidulas, amargor de boca, la lengua alguna vez rubicunda en sus bordes, con una capa blanquecina en su centro, sensibilidad á la presión en el epigastrio, calor excesivo y pulso fuerte, frecuente y algun tanto retraido. El tipo mas común era el de terciana; seguiale el de cotidiana, y últimamente el de cuartana. Con el siguiente tratamiento desaparecian: sopa de arroz; agua destilada caliente quince onzas; ácido arsenioso medio grano, disuélvase. Se tomaban tres onzas el primer dia, y se aumentaba progresivamente la dosis hasta seis, dándola tres horas antes del acceso.

Anales de cirugía.

Casos de partos artificiales, por el profesor Alarcos.

Observacion 3.ª.—Presentacion del brazo izquierdo; operación manual. Flujo de sangre. Extracción de la placenta. Muere de la criatura á poco tiempo de nacer. Restablecimiento de la madre.

Cerciorado de que el parto era preternatural, y de que se presentaba el brazo izquierdo, se buscaron las estremidades inferiores del feto, y se

terminó en posición natural de pies. Concluida la maniobra sobrevino un poco de flujo sanguineo, que cesó luego que se estrajo esta. El feto se estrajo vivo, pero murió á los pocos minutos. La madre quedó bien, y el puerperio siguió su curso regular.

Observacion 4. — Embarazo doble; parto natural del primer feto. — Presentacion viciosa del segundo hallándose muerto. — Operacion manual. — Terminacion feliz.

Después de parir, una señora de 30 años de edad y constitucion robusta, un niño sumamente sano, que vino en primera posición, se quedó su vientre bastante voluminoso, reconociéndose por los signos externos ó internos que existia otro feto. La placenta correspondiente al primero seguia dentro de la matriz; á la hora y media de haber salido el primer feto se presentaron dolores, aunque eran mucho menos activos. Pasando al reconocimiento se notó que se presentaba una mano; se practicó la operacion manual, buscando primero el pié derecho, y luego el izquierdo, y echando el agua de socorro, se terminó el parto, como en el natural de pies. El feto salió muerto sin ofrecer lesion alguna exterior. La madre quedó en el mejor estado y dió de mamar á su hija.

El Regenerador.

Parto natural de un gemelo sin la espulsion de las secundinas. — Inercia de la matriz. — Posicion lateral izquierda del tronco del segundo gemelo. — Estraccion por la operacion manual, muerto. — Hemorragia seguida al desprendimiento parcial de las secundinas. — Estraccion de estas y cohibicion de la hemorragia felizmente.

Una mujer de 27 años de edad y de temperamento sanguineo-nervioso dió á luz felizmente una robusta niña, pero sin deponer las secundinas. A los cuatro dias se sintió de nuevo con dolores, observándose por medio del reconocimiento el orificio uterino completamente dilatado, presentando un cuerpo duro y resbaladizo de una magnitud regular. A favor de otro reconocimiento se averiguó la presentacion de la parte lateral izquierda del tronco de un feto muerto. Aunque con algun trabajo, se consiguió extraerle por los pies, presentándose hemorragia antes de concluir la operacion. Después que fueron extraidas las dos placentas cesó completamente la hemorragia. La gemela que vive es de todo tiempo, bien desarrollada y de constitucion robusta. La muerta presentaba los mismos caracteres tambien, no pudiéndose atribuir la causa de su muerte á otra cosa que al estado de inercia completa en que se hallaba la matriz después del primer parto.

REVISTA

DE HOSPITALES ES TRANGEROS.

Hospital de niños de Paris.

Vulvitis gangrenosa — Una niña de 7 años muy endeble se presentó en la clínica de M. Guersant

con una vulvitis gangrenosa. Según este profesor resulta muy á menudo esta afeccion por la falta de limpieza, pues verificándose entre los grandes y pequeños labios una secrecion analoga á la que se forma entre el grande y el prepucio en el hombre, se desarrolla una inflamacion que ó desaparece con lociones refrigerantes y astringentes, ó bien toma un carácter mas grave, y entonces se desarrolla bajo la influencia de una mala constitucion, en individuos atacados de leucorrea, de temperamento linfático, ó de constitucion escrufulosa; en este caso la vulvitis es muy rebelde. En esta niña resistió á las lociones de una disolucion de acetato de plata, á causa de su mala constitucion y de un flujo leucorraico. Una tercera especie de vulvitis es la gangrenosa que se desarrolla bajo las mismas condiciones que la anterior, y en las niñas que además estan debilitadas por la tos, la fiebre y la falta de alimentacion. La niña de que se trata estuvo sometida al uso del cloruro, al jugo de limon, al ácido clorhídico, con algunos fortificantes al interior, y la mancha gangrenosa pareció detenerse; se acudió á la cauterizacion con el hierro candente; la gangrena se limitó, se desarrollaron botones carnosos de buen aspecto, pero la niña permanecia abatida, débil, no comia, se reprodujo la gangrena y murió. En la autopsia se hallaron todos los órganos decolorados y con alguna infiltracion: habia un poco de pneumonia y un tuberculo crudo en el pulmon. Sucumbió á su estado adinámico.

Contusion del codo; erisipela terminala por la muerte. — Un niño dió una calda sobre el codo y se presentó con la articulacion muy tumefacta, se aplicaron sanguijuelas y cataplasmas emolientes, y cuando el infarto inflamatorio cesó se ocurrió la fractura con un vendaje inamovible; pero tal vez las picaduras de las sanguijuelas no se habian cicatrizado, y al cabo de algunos dias examinando el apósito se vió que una pequeña cantidad de pus salió por entre sus piezas; se descubrió el miembro y se encontró una vasta erisipela que le invadió todo. Esta complicacion determinada ya por la mala disposicion del sujeto, ya por las condiciones atmosféricas, ya por la irritacion producida sobre las cicaras de las sanguijuelas ha sido fatal para el niño, pues muy pronto le hizo sucumbir.

Torticolis causado por una artritis cervical. — La torticolis es unas veces congénita y se debe á que los músculos y aun los huesos de un lado son mas cortos que los del otro, y el niño tiene que llevar la cabeza inclinada sobre el hombro. Otras veces se debe á una retraccion de los músculos. Hay otra que se debe á los dolores de naturaleza reumática; y otra, en fin, debida á una artritis mas grave que las precedentes. En este ultimo caso los enfermos no pueden volver la cabeza ni ejecutar movimientos del cuello.

Quando la inflamacion de las superficies articulares de la columna cervical se termina por supuracion, puede el pus abrirse paso por diferentes caminos, y uno de ellos es la misma columna vertebral, en cuyo caso hay parálisis de los miembros; y esto es lo que ha sucedido con este niño.

Mucho antes de su entrada en el hospital experimentaba dolor en el cuello y dificultad en sus

en efecto, en esta especie de artritis, los ligamentos que mantienen el áxis con el atlas se reblandecen y hasta se destruyen, y entonces levantando la cabeza del niño para beber es fácil ocasionar una luxacion que produzca una muerte súbita. Este accidente sucede tal vez con el niño en cuestion, porque imprimiendo á su cabeza un ligero movimiento de rotacion, se presenta al instante un entorpecimiento de los brazos. La terapéutica empleada consiste en las fricciones mercuriales á grandes dosis en el cuello, y los derivados sobre la piel y el conducto digestivo; pero todo será inútil y el enfermo tendrá un fin funesto. Los movimientos. A pesar de un tratamiento muy energético, se han paralizado los brazos, y ya no puede hacer ningún movimiento con las piernas. Esta parálisis puede ser determinada por el derrame de pus en la columna vertebral, y tambien por la compresion de la medula con las vértebras que experimentan una luxacion incompleta, porque,

REVISTA

DE HOSPITALES NACIONALES.

Hospital General.

1.ª observacion de una esoftalmia con pérdida completa de la vision, causada por el golpe de un picaporte en un jóven de 15 años de temperamento sanguineo-nervioso, constitucion y conformacion buena: estando jugando con otro jóven le cerró la puerta y con el picaporte se dió un golpe en el ángulo orbitario externo del ojo derecho, que le produjo una esoftalmia, con dislaceracion del ángulo parpebral, de los músculos oblicuo externo del ojo, y aun se sospecha si tambien del nervio óptico, pues todo el globo ocular estaba vuelto hácia dentro y fuera de la órbita como cuatro líneas, formándose un trombus considerable, tanto en el párpado superior como en el inferior, y todos los tejidos del ojo y fondo de la órbita infiltrados considerablemente, dándole al ojo un aspecto monstruoso; perdió completamente la vision en el referido y los dolores que sentia eran insoportables, se le compuso lo mejor que se pudo los tejidos separados, pero fué imposible reducir el ojo á su sitio correspondiente; se le aplicó el apósito y fomentos resolutivos; á los quince dias se escindieron algunos pedazos de párpado y se regularizó lo mejor que pudo; á los treinta dias el enfermo estaba mejor, pero sin haber conseguido ver.

2.ª observacion de costillas fracturadas por la caída de un carro y la de un banco de madera sobre el pecho. Un Adulto de 28 años, de temperamento sanguineo bilioso, constitucion y conformacion buena, de oficio carpintero, el 25 de octubre iba montado sobre un carro cargado de madera; á una saúdida que dió cayó de él, y un banco de madera que pesaba cerca de cuatro arrobas le cayó sobre el pecho y le fracturó seis costillas, cuatro verdaderas, que eran la cuarta, quinta, sexta y sétima, y dos falsas, la primera y segunda, las primeras por

su parte media y alguna cerca de su ángulo, y las demás por su parte anterior; se le puso el apósito conveniente á la fractura de costillas, que le cogia desde las crestas iliacas hasta por debajo de las axilas escostados por estos puntos para que cogiera tambien las escápulas el estado del paciente por el golpe tan considerable que dió, daba algo que sospechar, gracias al tino práctico del Sr. Guardia no se desarrolló una pleuroneumonia y si solo un catarro pulmonal húmedo, por lo demas está bien, quedando completamente bueno á los treinta y cinco dias.

3.ª observacion de una fractura intracapsular del cuello del fémur. Un anciano de 70 años, de Alicante, de oficio carretero, de temperamento sanguineo, constitucion y conformacion buena, disposicion reumática, el dia 31 de octubre cayó por unas escaleras, no se pudo levantar despues; entre cuatro le llevaron al hospital, y despues de muchos reconocimientos se convino en que era una fractura del cuello del fémur intracapsular, se le puso el vendaje correspondiente, y el enfermo despues de cuarenta dias pudo dar algunos paseos.

Clinica de la Facultad.

Grande aneurisma de la aorta pectoral.—Por el mes de octubre del año 46 se presentó en la clinica médica un sugeto de unos 40 años de edad con un tumor en la region epigástrica é hipocondrio derecho, acompañado de pulsaciones isócronas á las del corazon, y disnea. Era de un temperamento sanguineo, de una constitucion robusta, se ocupaba en el servicio de una fonda y abusaba de las bebidas espirituosas. Habia padecido de un estreñimiento habitual de vientre con dolores cólicos, y unas intermitentes. En febrero del 46 tuvo un fuerte cólico y para combatirlo empleó los purgantes. Con esto coincidió la aparicion de un tumor del volumen de un huevo de gallina, duro, redondeado y doloroso á la presion colocado entre el hipocondrio derecho y region epigástrica; mas no por esto regularizó su régimen de vida, y habiéndose agravado su dolencia tuvo que acudir al hospital.

No podia adoptar mas decúbito que el supino por la fatiga que tenia. El tumor duro, redondeado y doloroso como hemos dicho, era de unas cuatro pulgadas de diámetro, y ofrecia pulsaciones isócronas á las del corazon, lo cual se marcaba á simple vista. Sentia gran pesadez en el estómago despues de haber comido, y siguió con su astrictcion de vientre. La respiracion era corta, con disnea mucho mayor por la noche. Las contracciones y dilataciones del corazon eran tan fuertes que se apreciaban con solo mirar la region precordial: el pulso era frecuente duro y lleno. Auscultada la region del corazon se percibia el ruido aumentado de sus movimientos. En el tumor se notó un ruido de fuelle en su estension que coincidia con la contraccion ventricular. El sueño era agitado, y el enfermo despertaba casi siempre como asustado.

El tratamiento ha sido el antiflogístico local y general; los revulsivos permanentes en los muslos y brazos; una dieta láctea, el cocimiento de ceba-

da nitrada, y la digital en esta forma: polvos de la digital 2 granos; azúcar cande 2 dracmas: mézclase y divídanse en 8 papeles para tomar dos por día con el agua de cebada. Sobre el tumor se aplicaban compresas empapadas en agua de vegetal.

Así siguió con varias alternativas de mejoría y empeoramiento hasta que el día 36 de observación apareció meteorismo, dislagia, y salida por la boca de sangre mezclada con alimentos, y el 24 de diciembre murió en medio de una disnea grandísima.

Autopsia. El esófago presentaba a la altura de la bifurcación de los bronquios una gran cantidad de sangre semiorganizada, formando coágulos y bridas entre las membranas mucosa y muscular a espensas de la dilatación y dislaceración de esta última. Junto al cardíaco, que era hasta el punto donde se extendía el tumor, había una perforación que se comunicaba con el estómago: esta viscera contenía mas de dos libras de sangre con bastantes coágulos fibrinosos, hallándose dislocada y ocupando la región umbilical; su estremidad derecha mas baja que la izquierda. Los intestinos también contenían alguna sangre. El hígado inyectado y algo reblandecido. El corazón ofrecía algunos puntos engrosados en su interior, y en la serosidad del pericardio nadaban algunos copos albuminosos. La aorta pectoral, desde la segunda ó tercera vértebra dorsal hasta el tronco cefálico que estaba completamente sano, formaba un grande saco aneurismático, subdividido en dos bolsas, una á cada lado de la columna vertebral, de unas 7 á 8 pulgadas de circunferencia; este saco estaba fuertemente adherido á la 4.^a, 5.^a y 6.^a vértebras dorsales, habiendo desgastado el cuerpo de las mismas, de las cuales se encontraron porciones sueltas. Las paredes del saco tenían de línea y media á dos de grosor: su superficie esterna adherida al diafragma impidiendo hacia abajo este músculo y pasando por entre sus pilares, por lo cual estos se hallaban muy distendidos. Su superficie interna tenía un orificio de comunicación con el esófago. Por el último, los bronquios se hallaban osificados en sus primeras ramificaciones.

Hospital Militar.

En el último reconocimiento de inútiles verificado en el día 20 del corriente, han sido declarados como tales veinticinco individuos por padecer las enfermedades siguientes.

Uno miopía completa, uno por conmoción violenta de las vísceras abdominales y gastritis crónica, dos de epilepsia observada, dos de sordera completa, uno oftalmía doble, opacidad y ulceración de la córnea derecha, tres por tumores escrófulosos en el cuello, uno por escirro de los testículos y fistulas en el escroto, dos con blefaroconjuntivitis crónica, opacidad y ulceración en las córneas, cuatro por manchas, opacidades ó ulceraciones de las córneas que impiden la visión, uno de conjuntivitis crónica con opacidad en ambas córneas, uno entero-hepatitis crónica, dos por catarro pulmonar, uno por sífilis constitucional, uno por lesión del corazón, uno de laringo bronquitis crónica, uno tisis pulmonal, uno hemoptisis.

REVISTA

DE SOCIEDADES ESTRANGERAS.

Academia de medicina de Paris.

Teoría de las fiebres intermitentes.—El doctor Audonard se propone probar que el infarto del bazo que acompaña á estas enfermedades no es el resultado sino la causa de la fiebre. Según él la acción de los miasmas unida á la acción solar produce en la sangre una modificación de que resulta una congestión esplénica, y la congestión de este órgano es seguida de una fiebre que es necesariamente periódica. Las conclusiones de su trabajo son estas: 1.^a para la producción de las fiebres intermitentes se necesita la intoxicación de la sangre y el calor del clima: 2.^a la manifestación de estas fiebres es el resultado de la congestión sanguínea del bazo y de la influencia solar diurna: 3.^a los diferentes tipos dependen de la modificación de la congestión esplénica por el calor diurno que es dependiente de las estaciones: 4.^a la intensidad de las fiebres perniciosas se debe á una intoxicación miasmática secundada por un fuerte calor atmosférico, produciendo una congestión esplénica de las mas considerables: 5.^a las fiebres intermitentes simples son debidas á estas mismas causas, pero menos intensas. *Opinion de M. Piorry.* Un acceso de fiebre completa tiene frío, calor y sudor; es un acceso de neuropatía que parte de los plexos abdominales y torácicos y sobre todo de los del bazo, de los riñones y órganos genitales; recorre de una manera sucesiva diversos puntos del sistema cerebro-espinal remontándose de los plexos á los centros nerviosos y partiendo luego á la periferia. Se reproduce en la piel y causa el frío del mismo modo que varias neuralgias. Los accesos que se renuevan en pequeño número y de una manera periódica pueden tener su origen en el plexo renal, espermático, ovarico, etc., y en estos casos la neuropatía se extiende desde estos plexos hácia los nervios esplénicos. Estos accesos periódicos ya cotidianos ó tercianos, ó cuartanos tienen su verdadero punto de partida en las ramificaciones del plexo esplénico. Las varias lesiones del bazo, como la esplenemia, esplenitis, hypersplenotrofia, etc., pueden dar lugar á esta neuropatía. La esplenemia con aumento de volumen es la que causa las mas veces las fiebres de intermitentes legítimas. Esta lesión del bazo se debe generalmente á los miasmas pantanosos, cuyo primer efecto es determinar una afección directa en la sangre: entonces hay una verdadera toxemia palúdica. Su segundo efecto es obrar sobre el bazo y causar la ingurgitación sanguínea, la hipertrofia de este órgano, y se establece la neuropatía periódica que caracteriza la fiebre intermitente. Es pues una lesión local seguida de una anorexia semejante á las afecciones de la vejiga por una mezcla de la cantaridina ó de la digital con la sangre. A su vez la esplenopatía da á la sangre un carácter especial demostrado por el tinte particular, por el estado de debilidad general que presentan las

personas atacadas de fiebres intermitentes antiguas.

M. Baudelocque pide á la Academia de ciencias que se examine el conducto auditivo de un sordo-mudo de nacimiento é idiota, de edad de 9 años, á quien ha sometido á un nuevo tratamiento médico-quirúrgico, y en el cual ha desarrollado la audición, que era completamente nula antes del nacimiento, y también los elementos de la palabra.

M. Dufoy dió una comunicación á la Academia sobre el desarrollo de la vida que todos los huevos contenidos en sus ovarios pueden ser fecundados artificialmente poniendo algunos puntos de su membrana testicea en contacto con una gota de semen y agua de mar que se renueva á menudo. La duración de la vida embrionaria le ha parecido ser de veinticuatro á cuarenta y dos horas, según la temperatura y otras varias circunstancias.

REVISTA

DE SOCIEDADES NACIONALES

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS

Nota de los individuos que solicitan ingresar en la Sociedad para que, si alguna persona tuviese conocimiento de cualquiera circunstancia por la cual no deban ser admitidos en ella, lo ponga en noticia de la Comisión Central en el término de un mes contado desde la fecha de este aviso, dirigiendo sus comunicaciones al Secretario general que suscribe.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE BURGOS.

Logroño.—D. Pedro Lorente y Fernandez, C. Ancojo; remitido en 12 de enero de 1847, recibido en 12 de id.—D. Paulino Garcia y Laguna; M. Auzejo; remitido en id., recibido id.—D. Leon Larrazabal y Carasa; M. Aldea nueva de Ebro; remitido id. recibido id.—D. Andrés Martinez Tovillas, C. Aodesno; remitido id., recibido id.—D. José Fernandez Torrecillas; C. Grañon; remitido id., recibido id.

Soria.—D. Leandro de Olmo y Gutierrez; M. Caracena; remitido en id., recibido id.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE CADIZ.

Cádiz.—D. Manuel Losela Rodriguez; M. C. Cádiz; remitido en 12 id., recibido en 21 id.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE LA CORUÑA.

Orense.—D. Miguel Vidal y Lopez; M. Rivadavia; remitido en 4 id., recibido en 12 id.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE HUESCA.

Huesca.—D. Agustín Cabrera y Abizanda; M. Biesca; remitido id., recibido id.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE NAVARRA.

Navarra.—D. Saturnino Arritegui; G. Fuentetaja; remitido en 17 id., recibido 21 id.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE VALENCIA.

Alicante.—D. Magin Guardiola M. C. Alcoy; remitido en 14 de id., recibido en 22 de id.—D. Francisco Macia y Botella; M. C. Alcoy; remitido id., recibido id.

Castellon.—D. Carlos Lucia y Martinez; M. C. Gaibiel; remitido id., recibido id.—D. Domingo Gedida y Carbo; C. San Mateo; remitido en id., recibido id.—D. Pascual Escuder y Chimet, M. Cortes do Arenoso; remitido id., recibido id.—D. Domingo Sala y Marca; M. C. Benasal; remitido id., recibido id.—D. Joaquin Murin y Mira; M. Tules; remitido id., recibido id.

Valencia.—D. Pascual Salvador y Gasé; M. Alcubias; remitido id., recibido id.—Madrid 22 de enero de 1846.—José Ramon Villalba, secretario general.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Solicitudes presentadas en esta comision en los dias que abajo señalan, pidiendo su ingreso en la sociedad los profesores siguiente:

PROVINCIA DE CACERES.

D. Felix Montero y Moraleja. F. Jarandilla; presentada en 11 de diciembre de 1846.

PROVINCIA DE MADRID.

D. Mariano Lopez de Mozquia. M. Madrid; presentado en 8 de enero de 1847.—D. Pedro Jimeno y Sacristan. M. C. Madrid; presentada en 15 de id. id.

La Comisión provincial de Madrid espera que, si alguna persona tiene conocimiento de cualquiera circunstancia por la que no deba ser admitido en la Sociedad alguno de los individuos comprendidos en la anterior relacion, lo ponga en conocimiento del Secretario de la Comisión en el término de un mes contado desde la fecha. Madrid 15 de enero de 1847.—El Secretario, José Arribas.

Academia de Esculapio.

Sesion del dia 9 de enero de 1847.—Presidencia del doctor D. Mariano Ortega.

Abierta la sesión á las seis y media, el socio de número D. Ildefonso Morate, dió principio á su Memoria esponiendo las razones que le obligaban á dirigir por primera vez su voz á la Academia.

Espuso lo que unos y otros han entendido por cáncer, las razones que alegaban los diatésicos, no conformándose con las diátesis, citó ejemplos en pro de una teoría ó sea la localización y concluyó esponiendo el método curativo que á su parecer es la estirpacion. Hablaron en pro los señores, Poblacion, Jonte y Garcia en contra, el Sr. Garcia Lopez, aplazándose la discusion por tener pedida la palabra muchos señores académicos para la sesion inmediata. — El secretario de la tercera seccion. — José Baldomero Garcia.

Sesion del día 16 de Enero de 1817. — Presidencia del doctor D. Mariano Ortega.

Abierta la sesion á las seis y media, leida y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Morate siguió manifestando que el cáncer se hereda, pudiendo explicarse esto de una manera clara fisiológica: defendió las diátesis, mas no la cancerosa; y dijo que el cáncer no necesitaba diátesis, pues que la esencia y la reproduccion se explicaban por otros fenómenos: apoyó con hechos sus teorías.

El Sr. Ramirez contestó al disertante y al señor Morate y manifestó que habia diátesis, diciendo que para él la diátesis es la predisposicion que pervierte la funcion de nutricion. — El Sr. Montejo admitió las disposiciones, no las diátesis, siendo, dijo, necesario para que obren las primeras que una causa cualquiera las ponga en accion: terminó explicando la reproduccion por la caquexia ó por mal operado el cáncer.

El Sr. Gutierrez Vilches espuso que él no admitia diátesis cancerosa, y que lo que se entiende generalmente por cáncer no es mas que una idiosincrasia morbifica; que el cáncer era local, que no se heredaba, y que se desarrollaba en todos los temperamentos, edades, sexos, etc., y que dependia de una alteracion local.

El Sr. Llanos, habló y habló bien en contra de las diátesis citando en su apoyo varios pasajes de autores célebres, como aforismos hipercráticos y de Boerhave, que consideran al cáncer como dependiente de una irritacion las mas veces crónica; concluyó manifestando que la estirpacion es el medio mejor para la curacion.

El Sr. Malo contestó á algunas de las ideas verdidas para los no diatésicos y espuso que la operacion no curaba el cáncer, pues siendo general la reproduccion era consiguiente.

El Sr. Fernandez Vilches principió por esponer que no deben operarse los cánceres, porque su reproduccion es inherente á la diátesis cancerosa; dijo que la diátesis reside en los sólidos de nuestra economía por medio de un enlace *sui generis* entre el sistema fibrilar, teniendo un modo de ser especial, y que explicado así, él admitia diátesis local.

El Sr. Lopez Garcia presentó varias proposiciones en pro de las diátesis, rebatiendo á los localizadores del cáncer.

El doctor D. Ildefonso Martinez usó de la palabra esponiendo sucintamente que habia una diferencia notable entre diátesis y predisposicion: que la diátesis es una enfermedad latente y la predisposicion es un subterfugio que tenemos para satisfacer la curiosidad de algunos enfermos. No admitió tal diátesis cancerosa por no poderse probar su existencia.

Tambien espuso que el elemento fibrilar no es el único que se afecta en el cáncer, y que todos los cánceres deben operarse si se queria conseguir buenas curaciones.

Siendo hora de reglamento se aplazó para el jueves 21 su continuacion. — El secretario de la seccion. — José Baldomero Garcia.

Exequias de D. José Gimenez Bagües.

El día 31 del mes que acaba de transcurrir, á las dos y media de la tarde pasaba un acompañamiento fúnebre por las calles siguientes; Plazuela del Progreso, calle de la Magdalena, santa Isabel, santa Inés y Atocha. Un número considerable de jóvenes estudiantes de medicina, muchos de los cuales llevaban hachas, precedidos de una música militar, acompañaban un carro fúnebre tirado por cuatro caballos con penachos y manto negro.

Quando llegó la comitiva á la Facultad de Medicina se paró y retrocediendo luego, siguió por la calle de Atocha, Imperial, Toledo y fué á parar al Campo Santo de la puerta de aquel nombre.

Nuestros lectores habrán conocido por esta lijera resaña que ese acompañamiento fúnebre, era la Sociedad Matritense de socorros mutuos de alumnos médico-cirujanos, la que por curata vez se dirigia al Campo Santo á dar sepultura á otro socio. En menos de dos años de instalacion, ha perdido esta Sociedad cinco individuos; uno ha fallecido en su país; los otros cuatro en la corte. Y todos eran jóvenes; todos aventajados en su carrera.

La Sociedad, aunque numerosa, aunque aumentada todos los días con el ingreso de nuevos socios, no ha podido menos de resentirse de tan continuas y cercanas pérdidas. Sus fondos se hubieran agotado si no dominara en el corazon de los jóvenes entusiasmados que constituyen esa corporacion tan filantrópica los mas generosos sentimientos. El día mismo del entierro del desdichado Gimenez Bagües, se celebró con el mayor orden junta general, en uno de los locales de la Facultad de Medicina y dado por una comision un dictamen acerca del estado de los fondos y de las obligaciones de la Sociedad, sin discusion ninguna por unanimidad fué aprobado con anticipó de dos meses que dicha comision propuso, á fin de acudir á todas las necesidades. Este rasgo es sublime, en especial salida de una masa de individuos que no cuenta en general con grandes recursos pecuniarios.

Hubo mas; no satisfechos los jueces de la Sociedad de socorros mutuos con dar el título de socios protectores á los facultativos que se prestan á visitarlos, facultaron en la misma sesion á la junta directiva para que este escogite un medio de corresponder á la conducta generosa de dichos socios protectores. Motivó esta resolusion, además de lo que ya habian preparado los ánimos los señores catedráticos y regentes que son socios de aquella clase, la conducta noble y desinteresada que ha tenido con el malogrado Bagües el señor

don Francisco Chierle, asistiéndole no solo como un médico celoso y lleno de caridad, sino tambien como un padre idólatra de su hijo. Tenemos la historia de la enfermedad de Bagües escrita por este profesor benemérito y la publicaremos en el número siguiente.

Así se concibe como esos jóvenes de corazón sensible y virtuoso, despliegan durante la enfermedad de alguno de ellos y en la margen del sepulcro de los que tienen la desgracia de fallecer, los sentimientos mas tiernos. Nuestros lectores ya han visto los discursos y composiciones poéticas que en otras ocasiones se han dejado oír junto á la ataud de Gil, Azimonte y de Gutierrez. Las que fueron leídas junto al cadáver de Gimenez no son menos sentimentales ni menos bellas.

El Sr. Monedero, amigo del difunto, nos hizo su biografía, escuchada con cierta emoción que fué mayor y mas íntima en sus pocos pasajes. Luego leyeron sucesivamente su composición poética los señores Gonzalez de los Rios, Cano, y Delgado. En cuanto hubieron concluido, todos esperamos que el director de la Sociedad desplegara tambien sus labios. Mas si bien los desplegó, fué para manifestar, que le permitiesen llorar en silencio la pérdida de Bagües: que no por llorarla callado, seria menos sentida ni le era menos dolorosa. A la sazón en que el Sr. Mata tenia la palabra en estas tristes circunstancias, su aflicción fuerte ya por la muerte de un alumno querido, está mas y mas aguzada por el modo tan patético con que saben deplorarla los amigos y compañeros del difunto. Ya es mas ocasión de gemir que de hablar. Así se lo manifiesta concluyendo su breve discurso con invitar al acompañamiento á que antes de salir del Campo Santo, fuesen todos á tributar un recuerdo á los restos de Gil Vela, de Azimonte y de Moreno, para manifestar que no los habia borrado la muerte de la memoria de sus consocios.

Así terminó esta función consternadora. Quiera Dios que de mucho tiempo no tenga que repetirla la Sociedad.

He aqui la biografía de D. José Gimenez Bagües y lo que junto á nosotros se dijo.

A la desgraciada muerte de mi amigo D. José Jimenez de Bagües.

¡Otro féretro! ¡otro cadáver! ¡otro sociol cuya forma existe, pero cuyo espíritu desapareció del fango humano para precipitarse en el arsenal incommensurable, depósito universal de las almas. Otro jóven de 22 abriles corre presuroso á reunirse con los desgraciados, Gil Vela, Acimonte y Gutierrez. Otro ser destinado á arrastrar la insegura nave de la vida, sobre el piélago de desventuras que muy pronto habia de experimentar. Bosquéjese lijeramente tu biografía, tal como la costumbre lo ha autorizado y para dejar al menos huellas de tu proceder honrado en esta tierra de miserias y y mentos. A la imperfección de mi tosca pluma, suplirá el buen deseo que anima á tu compañero y discípulo desde la primera infancia.

José Jimenez de Bagües, natural de Madrid, nació el 17 de mayo de 1824. Su madre, doña María Ruiz, murió el 28 de octubre de 1829, de modo que á los cinco años escasos, se halló huérfano;

siendo los juegos de la infancia las únicas lágrimas que alcanzó á verter sobre el ataud de su adorada madre: de ese ser tan querido; de ese ángel tan hermoso; cuya pérdida jamás se recompensa.

Su padre, D. José Jimenez, tesorero que fué de las cajas de Guadalajara de las Américas, tampoco pudo sonreír con las glorias de su hijo, ni menos contribuir á perfeccionar su educación: el 14 de marzo de 1832 señaló la Providencia como plazo para reunirse con su adorada esposa. ¡Desdichada familia! Seis huérfanos, y entre ellos dos varones, y el menor nuestro malogrado Pepe. A los 7 años te hallas huérfano de padre y madre. ¿quién cuidará de tu educación, quién dirijirá tus pasos cuando al principiar á ver la senda de la vida, desaparecen del camino los autores de tus cortos dias? entre semejantes luchas, Bagües estudió primeras letras en el colegio de la calle Imperial, en casa de D. Nicolás Alonso (O. D. H.) Allí conocí á mi amigo Pepé: allí recibimos las reglas de moral y educación propias á un establecimiento bien dirijido y allí formamos la amistad de condiscipulos.

Concluidas las primeras letras, nos matriculamos en los estudios de San Isidro para cursar la lengua latina.

Ganado el primer año, Bagües conoció lo poco que adelantaba en tan hermoso idioma y como su máxima fue siempre, *de hacer una cosa, hacerla bien ó no hacerla*, quiso estudiar con estension la lengua muerta y estuvo en los Esculapios de San Anton tres años y medio, recogiendo como era de esperar el fruto de sus afanes. Aun suenan en mi oído, sus palabras dichas pocos dias antes de fenece. *Que frios pasaba, Monedero, cuando corría al aula con mi libro en una mano y mi ligero desayuno en la otra; y á veces, mi viejo capotillo, el aire lo desprendia de mis hombros. Que afan en aquellos tiempos.*

Yo lo creo, señores, que se afanaba Bagües, al mismo tiempo, que la gramática latina, la retórica y poética, estudiaba francés, y por cierto que es necesario su talento y su aplicación para perfeccionarse en ambos idiomas. Terminados estos estudios cursó los tres años de filosofía con no menos aplicación que la historia natural y la química, respondiendo de ello las notas que mereció. Empero no descuidó otra clase de conocimientos que adornan y dan siempre buena idea del que á la par de sus trabajos literarios, es útil á la sociedad bajo otros conceptos, la pintura y la declamación fueron su fuerte, en particular esta última y por cierto que no fueron escasos los aplausos que mereció en distintas ocasiones.

En 1842 se matriculó en la *Facultad de Medicina*, haciéndose en el mismo año Bachiller en filosofía, en la *Facultad de Farmacia*. Su aplicación y saber principió á mostrarse desde el primer año de carrera, pues las tres BB. alcanzadas en los tres únicos exámenes, lo demuestran. Cursaba el cuarto, y la Parca ha roto con saña fiera los lazos que le unían á la tierra sin permitirle desplegar ni su ingenio, ni su talento.

¡Pobre jóven! ¡Cuán en vano han sido tus desvelos! ¡Cuán en vano luchar con esos cien obstáculos que se opusieron para seguir tu carrera de predilección! ¡Acaso pensabas ser el orgullo de tu familia!... ¡cifrar la ventura de una bella!... Ser

útil a la humanidad doliente! Acaso en tu feliz memoria é imaginacion veloz, viste retratado ese negro horizonte que el nebuloso tiempo presentará? no. Con 22 abril y entre el carño de tus hermanos y el corazon de algun otro ser, pensabas alcanzar bonancibles dias! En esa primavera de la vida; en esa época lozana y que ya la habias arrostrado entre algunos sinsabores, ¿pensaste acaso en la desgracia precursora de la muerte? Pudiste imaginar que fueran vanos tus esfuerzos al emprender la ciencia de curar? ¿De qué te ha servido tu firmeza de carácter, ni tu grandeza de alma, al verte huérfano y el menor para emprender una carrera donde tantos disgustos ocasiona antes de tocar el final de ella?... De nada.

Cuatro meses de duros padeceres han sido cuatro siglos de eterna desventura que han marchitado tu fresco matiz y te han conducido al estado que todos deploramos! Has muerto como verdadero cristiano y el Señor remunerará tus sumos padeceres.

¡Adios, consocio! vierte, desde esa region hermosa, celeste pabellon, donde moras, una lágrima de consuelo que borre las huellas del sentimiento estampadas en el rostro de tu familia!

¡Adios! amigo, he venido á tributarte la última deuda de amistad que te debía, cuando emprendimos juntos la senda del templo de Minerva y nos apartamos para volver al del inmortal Esculapio.

¡Adios! jóven amado! pronto nos alejaremos para que descanses en el silencio eterno, pero tu grata memoria no se borrará jamás, en mas de dos angelicales corazones.

¡Adios, querido amigo! ¡Adios!

FRANCISCO DE PAULA MONEDERO.

¡Otra vez á llorar somos llamados

Ante triste y eterna sepultura!

¡De un consocio la muerte prematura

Lloramos otra vez ya consternados!

Cuando apenas los párpados enjutos

De otra muerte llorar, iba el consuelo

Con el tiempo al dolor tendiendo un velo,

La Parca nos produce nuevos lutos!

¿Será tal vez que no encuentre la muerte

De ciencia y de virtud otros ejemplos

Que los que germinar ve en nuestros templos

De Esculapio, y en polvo los convierte?

¿O será que al Señor de los mortales

Nuestro orgullo domar así convenga,

Y en nada las plegarias nuestras tenga,

Ni lágrimas vertidas á raudales?

De todos modos ¡ay! triste es por cierto

El tener que sufrir tanta desgracia:

¡Cuatro víctimas van!.. Divina gracia!

¡Apiádate de nos; no haya otro muerto!

¡Sí, eterno Dios, escucha nuestras preces;

Oye el clamor que unánime elevamos

Mis amigos y yo, con que imploramos

De tu amor la piedad una y mil veces.

Ya no existe Ba...! llevaste al cielo

Una alma tierna, amante y generosa,

Y en breve ha de cubrir la fría losa
Los restos que abandonas á este suelo.

Al cuarto lustro cumplido

La Parca cortó atrevida

De un buen amigo la vida,

Que siempre ha sido ejemplar:

El hado adverso ensañado

Contra aquesta criatura,

Le siguió á la sepultura

Sin sus rigores templar.

Del cariño maternal

Privado desde la cuna

Huyóle ya la fortuna

Al malogrado Ba...

Templóle el amor fraterno

De tal pérdida el vigor,

Mas la suerte con rigor

Le ha perseguido despues.

En vano buscó animoso

Afanó por largos años,

Mas tan solo desengaños

En este mundo encontró!

Cuando ufano la carrera

De medicina emprendia,

Ya el germen en sí sentia

De el mal que le arrebató.

En vano buscó animoso

Su alivio en la diversion.

¡Se marchitó su ilusion

Sin poderle disfrutar!

Cuando en la ciencia engolfado

Con afan cura buscaba,

Su pecho despedazaba

El no poderla encontrar.

En el lecho del dolor

Al fin cayendo postrado

Como un mártir ha pasado

La amargura de su mal.

Aquí la amistad sincera

Por fin Ba... has tenido,

Y lo bello conocido

Del puro amor fraternal.

Lloremos su desventura,

Que fue nuestro compañero:

Y llórole yo el primero,

Porque he perdido un amigo.

Por tí imploraré al Señor

Desde esta region torrena,

Mitigando así la pena

De no tenerle conmigo.

Adios cadáver frio, cuerpo inerte,

Ya nada te cubre con el manto

Que al viviente feliz cubre de espanto

Cuando acuerdo vendrá la hora de muerte,

Adios! Adios! Adios! con gran quebranto

Hasta el fin sentiré tu infausta suerte.

ALEJO GONZALEZ DE LOS RIOS.

Al cadáver de D. José Jimenez Bagües.

¡ Otro cadáver mas!.... otra vez llanto!
Constantemente en el dolor vivimos,
Y de la vida en el primer encanto
Si la muerte nos hiere, nada fuimos.
Así es la vida, si; vano destello
Que apaga el viento en su mugir impio;
Leve capullo cuyo cáliz bello,
Secó la lumbre de abrasado estío.

Así es la vida; manantial perenne
De llanto y de dolor que agita el alma:
Eterna desventura que no tiene
Consuelo á su dolor, placer ni calma.

Siempre entre el llanto y el dolor nos vemos,
Porque entre el llanto y el dolor nacimos,
Y en vano su rigor burlar queremos
Si hechura del dolor y el llanto fuimos.

Breve camino á nuestra triste vida
El destino mareó; pues do empezamos,
Sin pensar en el fin, se ve perdida,
Y despues de perdida descansamos.

Descansa tu tambien en la desierta
Mansion de gozo y de mundana pompa,
Hasta que el ángel del Señor te advierta
Que de ella salgas al sonar su trompa.

Mientras tanto tu adorada
Vendrá á ver tu sepultura,
Y con llanto de amargura
La regará sin cesar.

Y con tan puro rocío
Semilla de sus amores
Por cada gota, cien flores
Empezarán á brotar.

Y de su tallo arrancando
Las mas frescas y mas bellas,
Guñaldas te hará con ellas
Y tu tumba adornará.

Y por que Dios te recoja
Allá en su elevada esfera
En plegaria lastimera
Aqui por tí rogará.

Si tu cuerpo abandonando
El alma tendió en suelo
Y se fué derecha al cielo
Eternamente á gozar;

Quiera Dios al colocarla
En su célico aposento
Que esté su brillante asiento
De Gutierrez á la par.

FRANCISCO DELGADO RAMIREZ.

Con discordante lira

Me propongo cantar; mas en mi canto
Escuchareis amigos, el quebranto
Que este recinto silencioso inspira.
Si en derredor se mira

Del malogrado que vivió un instante,...
Contemplando sus gelidos despojos,
Notareis que llorosos vuestros ojos
Triste elegía me suplican cante.

Como rosa temprana
De tierno tallo y de fragancia mucha,
Que con el crudo enero débil lucha

Naciendo ayer para morir mañana...
Así la Parca insana

En tí ejerciendo el ominoso cargo,
Con su guadaña de tajante filo
Cortando airada de tu vida el hilo,
Te ha sumergido en sepulcral letargo.

Tu fecundo talento
Cual luminica antorecha alumbró un día,
Y lo mucho que entonces prometía,
Espresó tu sublime pensamiento:

¡ Mas! ay! llevóse el viento
Esa ilusion fascinadora y bella
Al templo de verdad!.. templo de muerte,
Donde al cubrirla con el polvo inerte,

Solo un triste recuerdo queda de ella!
¡ Bagües torna á la vida!
¡ Apiádate del canto dolorido
Con que profano el antro del olvido

Que me infunde respeto y me intimida!
Si calma no mentida
Te proporciona el féretro enlutado,
Si en esa huesa que contemplo abierta

Hay una vida mas feliz!.. mas cierta!..
Deme el último ¡a Dios! tu cuerpo helado.
¡ A Dios! Bagües amigo;
no me respondes? ¡ Ah! partió del mundo

Sin reparar en el dolor profundo
Que en mi reinando acabará conmigo!
De esa tumba al abrigo
El que un día admiramos hoy reposa!

¡ Quien nos ha de juzgar, le da este asilo!..
Descanse en él en paz! ¡ duerma tranquilo!..
Siéndole leve la pesada losa.

JOSÉ CANO Y CANO.

El Sr. *Mata*. Señores; el silencio é inmovilidad que seguia guardando; la manera con que todos me mirais me da á entender que tambien estais deseando oír de mis labios algo relativo á los talentos, virtudes y desdichas del infeliz Bagües. Recordais lo que he dicho en otras ocasiones análogas y sin duda creéis que hoy voy á hacer otro tanto. Pero para qué mas discursos, señores? ¡ Por ventura no está vuestro corazon bastante empapado de amargura, que todavia deseais mas lágrimas? Ah! tan cierto es que las almas sensibles y generosas se ceban tanto en el dolor como en el placer.

Yo os confieso francamente que prefiero callar y no para sufrir menos, sino para sufrir mas. Un dolor es tanto mas callado, cuanto mas profundamente se esconde en el corazon.

La muerte de Gimenez, tan elocuentemente llorada por sus amigos me ha dejado en una afliccion demasiado profunda para hablaros de ella. Permittedme que la deplora como todos vosotros con silencio y que reasuma todos mis pensamientos y palabras con esto solo. Bagües, á Dios para siempre!

Pero no quiero separarme de este sitio sin llamaros la atencion sobre un grande olvido que hemos tenido cuantas veces hemos pisado este Campo santo. Lo profundo del dolor nos le ha hecho padecer. Cuando sepultamos á Acimonte, no nos acordamos que no lejos de él dormia el sueño de la muerte Pablo Gil Vela; cuando enterramos á Gutierrez Moreno, tampoco recordamos que habia allí la sepultura de Gil y de Acimonte. No nos mar-

chemos hoy olvidándonos tambien de la morada sombría de Gil, de Acimonte y de Gutierrez. Vámonos á visitar sus tumbas y al través de la losa que los cubre, manifestémosles que si la muerte ha podido borrarlos de entre los vivos; no los ha podido borrar de la memoria de sus consocios.

VACANTES.

Habiendo vacado en la villa de Carrion de los Condes, poblacion poco mas de 600 vecinos en la provincia, de Palencia la plaza de médico, y habiéndose creado la de cirujano de estuche; el ayuntamiento previa autorizacion del Sr. gefe superior politico, convoca aspirantes á una y otra plaza, dotadas la de médico en 6.600 rs. pagados los 5.500 del fondo de propios y los 1.100 restantes por varios establecimientos y corporaciones y la de cirujano en 4.400 rs. cobrados de los mismos propios, debiendo acreditar los que opten á la de médico, haber ejercido su facultad seis años por lo menos. Entre las obligaciones que contraen los facultativos á quienes se adjudiquen dichas plazas, es la de visitar los enfermos que pueda haber en los cinco molinos, dos huertas y tres casas existentes en la ribera de Beneverere como perteneciente al vecindario de Carrion, distante una legua corta. Se les permite hacer ajustes en pueblos á dos leguas en contorno, y pernoctar, quedando en la villa uno de dichos facultativos, y no teniendo enfermos de sumo cuidado en ella; debiendo advertir para inteligencia de los que soliciten la plaza de cirujano, que no hay de su clase ninguno en los inmediatos partidos judiciales de Saldaña, Cervera, Fréchilla y Astudillo. Las mencionadas plazas se han de proveer el día 25 de febrero próximo, y los que las soliciten dirigirán sus memoriales en papel del sello 4.º francos de porte y hasta el día 15 de dicho mes, á la secretaría del ayuntamiento de la citada villa.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de Santillana y pueblos inmediatos que componen su ayuntamiento, dotada en 7.500 rs. al año que se satisfarán por medio del representante de los interesados que han creado la dotacion, advirtiéndose que sin embargo de haber cirujano en la referida villa, deberá el aspirante ser profesor de ambas facultades de medicina y cirugía. Lo que se anuncia á fin de que los que quisieren optar á dicha plaza dirijan sus solicitudes al alcalde constitucional de esta villa en el término de un mes desde el anuncio.

Lo está la plaza de farmacéutico de Minaya, pueblo de la carretera de Valencia, de 500 vecinos y otros 400 de los ajeos. La dotacion es convencional; de los ajeos pueden contarse seguras unas 60 ú 70 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el último día de febrero.

Cirujano titular de Mestanza, provincia de Ciudad-Real, dotada de 4.200 reales anuales. Las solicitudes hasta el 28 de febrero próximo.

MADRID: IMPRENTA DE JOSE REDONDO CALLEJA.—CALLE DE LOS ABADES, NUM. 5.

(Sigue la lista de los Suscritores á la Facultad.)

617	Carlos Diego.	24644	24680
618	Vicente Díez Causeco. . .	24681	24720
619	Agustin Rica.	24721	24760
620	Maria Garcia Fontanel. . .	24761	24800
621	José Borrell.	24801	24840
622	Ginés Moncada.	24841	24880
623	Andrés Ademá.	24881	24920
624	Martin Barrera.	24921	24960
625	Antonio Ramon Almodo- var.	24961	25000
626	Anastasio Chinchilla. . . .	25001	25040
627	Pedro de Ayala.	25041	25080
628	José Maria Blanco.	25081	25120
629	Salvador Nicolás.	25121	25160
630	Saturnino Lizarraga.	25161	25200
631	Faustino Arnal.	25201	25240
632	Juan Alonso Gil.	25241	25280
633	Gabriel Cabrera.	25281	25320
634	Domingo Tágés.	25321	25360
635	Mariano Palazuelos.	25361	25400
636	Ramon Grand.	25401	25440
637	Antonio Poblacion.	25441	25480
638	Antonio Villaruel.	25481	25520
639	José Martinez.	25521	25560
640	Luis Martin.	25561	25600
641	Pedro Felix de Olalde. . . .	25601	25640
642	Diego Piñon.	25641	25680
643	Juan Gonzalez Cuchillos. . .	25681	25720
644	José Martinez Galan.	25721	25760
645	Francisco Riestro.	25761	25800
646	Pedro Martinez y Mase- gosa.	25801	25840
647	Dionisio Regulez.	25841	25880
648	Castro Alonso.	25881	25920

(Se continuará.)

Resúmen.

De la esperiencia en medicina.—Alteraciones mentales.—Estudios sobre la electricidad animal. Sanidad militar.—*Gaceta Médica de Paris*. Infanticidio por mutilacion, por suspension, envenenamiento por el arsénico descubierta á los diez años.—Fractura de todos los metatarsianos. Herida de pecho. *Periódico de Medicina de Burdeos*. Proceder para hallar la uretra amputado el miembro.—*Gaceta Médica de Madrid*. Epidemia de intermitentes.—*Anales de Cirugia*. Partos artificiales. *Regenerador*. Parto doble.—Hospital de niños de Paris. Vulvitis gangrenosa. Contusion del codo, erisipela.—Tortícolis.—Hospital general de Madrid. Esoftalmia. Costillas fracturadas. Fractura intraescapular. Clinica de la Facultad. Aneurisma de la aorta pectoral. Hospital militar. Excreciones.—Academia de Medicina de Paris. Teorias de las fiebres intermitentes.—Sociedad médico-general de socorros mutuos. Academia de Esculapio. Exequias de D. José Gimenez Bagües. Vacantes. Lista de suscritores.